

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES.

PRECIOS:

Por suscripcion, seis reales el trimestre; pago adelantado.

VENTA PÚBLICA.

Una mano, cuatro reales.
Un número suelto, DOS CUARTOS, EN TODA ESPAÑA.



CARICATURA EN TODOS LOS NUMEROS.

LOS PEDIDOS

se harán al Administrador del PADRE ADAN, Génova 17, SEVILLA.

No se sirve suscripcion ninguna sin recibir el importe.

EL VOTO ROJO.

No estoy conforme con el proyecto de ley para la eleccion de monarca.

Y no porque yo sea federal; nada de eso; que muy bien puedo ser republicano y no gustarme el proyecto.

Hay cosas que sin saber por qué, se le ponen á uno de punta.

El proyecto en cuestion, entra en el número de las cosas que chocan á primera vista.

Y cosa particular, como una cosa se le atraviese al Padre Adan, el pueblo tampoco puede tragarla.

¿Será que el Padre mira todas las cuestiones bajo el punto de vista de lo que conviene ó perjudica al pueblo, ó que entre este y el Padre hay una corriente simpática que al uno y al otro produce un mismo género de sensaciones?

Me parece que algo ha de haber de esto en la viña.

Desde que empezaron á circular por ahí las bases del proyecto, no me gustaron.

Al pueblo tampoco.

Circuló el proyecto tal como se habia de lanzar al redondel. El pueblo le hizo fe.

El Padre le hizo el mismo mohin.

Y para no gustarle al pueblo ni al Padre nada del proyecto, ni aun le hizo gracia los diputados que lo firmaban.

Y eso que no pueden ser mas agraviados los firmantes, mamándose, como se maman, sueldecitos desde 24 á 40.000 reales, y teniendo nombres tan simpáticos como Rios y Rosas, Ulloa y otros bellisimos monárquico-democráticos.

Naturalmente, no gustando el proyecto ni al pueblo, ni al Padre, ni á nadie mas que á sus autores, por fuerza tenia que producir disgustos.

Pero disgustos trascendentales.

Disgustos que solo un monárquico de buena fé y mejor sueldo, puede apreciar en lo que valen.

Yo, el Padre Adan, ¿por qué no he de confesarlo? tambien me disgusté, porque el caso no es para menos.

No es broma.

Mi parte sensible tambien se escita cuando veo sufrir al prójimo, aunque este prójimo sea monárquico.

Ya ustedes saben lo que pasó con el Sr. Rojo Arias y con su voto particular.

El Sr. Rojo Arias, (alias Rojo, como le llaman ahora los montpensieristas), ha sembrado la desolacion en el campo monárquico.

Pero donde el Sr. Rojo ha causado mas destrozos con su voto particular, ha sido en los sembrados de Montpensier.

Ha sido una verdadera langosta.

Viages, dinero, artículos de periódicos, idas y venidas, reuniones, votaciones en pró y en contra, baños de asiento, serenatas espontáneas, todo, todo se ha echado por ahí al soplo agostador del voto Rojo Arias.

Y en tanto, el trono sigue apolillándose por falta de uso.

Y el pais sufriendo resignado todas las calamidades propias de un pais que no puede pasar sin rey.

Y los campos, esos campos acostumbrados á gozar de la sombra benéfica de los monarcas, achicharrándose con ese sol que abusa de sus derechos individuales abrazándolo todo, porque no hay un monarca que limite razonablemente esos derechos.

Y las caballerizas ex-reales vendiendo coches y caballos, como si este pais, eminentemente monárquico, hubiese perdido ya toda esperanza de encontrar un rey, aunque sea de desecho.

Sr. Rojo Arias, nos ha partido S. S. por el eje.

El pueblo se lo pague.

Y cuidado, que no es porque yo creo que los montpensieristas deben perder del todo las esperanzas.

Que las tengamos perdidas de poseer un rey nosotros los descamisados, pase.

Pero los montpensieristas no deben desanimarse por tan poca cosa.

Con los medios tan poderosos de que disponen, y trabajando con el patriótico y picarezo celo que hasta el momento del maldecido voto particular lo han venido haciendo, pueden esperar coronar su edificio antes de que pasen cien años. Para entonces, ya su duque no será francés, cosa que yo siempre he puesto en duda, porque me han convencido de que es español la Correspondencia y otros periódicos de á dos cuartos no menos ilustrados é independientes.

Ahora, por el pronto, ninguna cosa mejor podian hacer que echarse á la calle.

Ellos tienen generales, soldados y dinero.

No les falta mas que pueblo; pero en

cuanto ellos se echen á la calle, el pueblo se echará tambien, deseoso como está de hacer patente sus simpatias por el excelso duque.

Hacedlo, caballeros; hacedlo, y ya verán ustedes palos bien dados.

Ahora lo que es preciso que la eleccion de gefes para el movimiento sea hecha con muchísimo tino.

Para que la cosa salga derecha, no tienen mas que poner al frente á Sagasta, y todo el pueblo se le irá detrás.

Vuelvo al desdichado proyecto.

Repito que no me gusta.

Comprendo que el decir no me gusta, no es una razon para convencer á nadie.

Allá va la razon.

El proyecto no me agrada porque con el se trata de coartar las atribuciones del gobierno.

¿Les parece á ustedes que estaria bonito el que las cortes hicieran una ley para elegir capitanes generales, gobernadores etcetera?

¿No?

Pues he aquí porque no aplaudo el proyecto de ley, apesar de todas sus bellezas.

El gobierno, ¿no tiene facultades para nombrar los empleados? ¿Porqué no se le deja la de nombrar rey, que es un empleado como otro cualquiera?

Propongo, en uso de mi derecho, que se deseche el proyecto en su totalidad: y yá que de lo que se trata es de dar el empleo de gefe del Estado, se autorize al ministro del ramo para nombrarle.

Verán ustedes que pronto encuentra rey Sagasta.

Y rey á quien no harían oposicion los señores montpensieristas.

CARTA DEL PADRE ADAN

á Montpensier.

Sr. duque:

Yá sabe Vd. como se vá poniendo la cosa.

La madera no está para tafetanes.

La guitarra no está para fiestas.

El pueblo español, en una palabra, para lo único que está dispuesto es, para dar un susto mayúsculo á cualquiera.

Un susto gordo.

Un susto de esos que entran muy pocos en libra.

Un susto como el que dió el pueblo inglés á Carlos I, el francés á Luis XVI y el

megicano á Maximiliano de Austria.

Esto no quiere decir que Vd. haya de llevar un susto por el estilo, porque para esto se necesita adquirir la categoría que aquellos poseyeron y que tan lejos está Vd. de poseer.

Pero, así y todo, sus amigos, que no hay peor cosa que los malos amigos, le están poniendo tan en evidencia, que sin necesidad de que le consigan el empleo de rey, que la nación suprimió, puedan acarrearle un disgusto de mayor cuantía.

Y digo sus amigos, porque estoy persuadido de que Vd. nada tiene en la torta, que nada pretende, que lo que quiere es vivir como un ciudadano cualquiera, y que todo lo que hay es la oficiosidad de esos *entusiastas adoradores* que le han salido.

Porque yó no puedo creer en las hablillas del vulgo y en la procacidad con que se insiste en que está dispuesto á gastarse su fortuna en comprar una corona que yá no existe, en que quiere ganar votos á fuerza de oro y en que vuestras cajas pagan los gastos de muchos periódicos, que nadie lee en España solo porque son montpensieristas, que tiene Vd. comprados generales, y brigadieres, y coroneles, y comandantes, y capitanes, y hasta soldados.

Yó, nada de esto creo, porque yó sé hasta donde llega la maledicencia.

Pero á pesar de esto, Sr. duque, vuestra posición en España es insostenible y lo ha de ser cada día mucho mas.

Vd. debe poner coto al excesivo, impremeditado é inexplicable entusiasmo de esos oficiosos que con su conducta le ponen en ridículo, y han conseguido hacer imposible vuestra candidatura, si alguna vez ha sido posible no yá la de Vd. sino la de ninguno.

Oiga Vd. señor duque los consejos del *Padre Adan*, que si los oye y los sigue, mucho ganará Vd. y mucho mas la agitada nación española. Todavía es tiempo: mañana tal vez sea tarde y tenga Vd. que andar de carrerilla para salvarse y salvar su esposa é hijos. Yá sabe Vd. por esperiencia lo que es tener que salir de carrera y de aguardar á la última hora. Vd. sabe lo que son los pueblos cuando el *pescao se le ajuma*. Sinó sigue Vd. los consejos que le dá el *Padre*, peor para Vd. que tal vez tenga en algun día, no muy lejano, que recordar con dolor nó haberlos seguido.

Mire Vd. señor duque; yó el *Padre Adan* siempre ando confundido entre el verdadero pueblo, entre ese pueblo que forma la verdadera opinion pública, entre ese pueblo que tiene lejítimo y fuerte poder para dar, conservar y quitar coronas y soberanías; pues bien, ese pueblo que no tiene para que adularme y que me profesa singular cariño, porque le hablo siempre el lenguaje de la verdad, me ha dicho en todos los tonos que nó os ama señor, duque. Os respetó, mientras no vió en voz mas que al proscrito que buscaba un asilo donde esconderse del tirano de la Francia; pero desde que os consideró pretendiente á su corona, su respeto se convirtió en odio profundo; odio que va creciendo cada día y que no se extinguirá mientras nó os quiteis de su vista. Vd. conoce, porque todos los pueblos se parecen, lo que es una sociedad á cuya mayoría se le pone un personaje montado sobre la nariz.

Vd. debe marcharse de España; señor duque.

Y debe marcharse cuanto antes.

Y debe suplicar á sus oficiosos amigos que suspendan esos periódicos que todos los días, pegue ó no pegue, le han de enjaretar

alabanzas exageradas que le hacen poco favor. Poco favor, señor duque, en primer lugar, porque hasta los chiquillos están en el error, (lamentable error), de que ese continuo y empachoso bombo, y ese eterno nombrarle con lenguaje tan adulator, responde á miras interesadas, satisfechas con esas cajas que tan fabulosamente repletas creen todos; y en segundo lugar, porque á esos periódicos y á esos amigos se les vá la burla á cada instante y de una manera lastimosa.

¡Ah, si Vd. los leyera, señor duque! por que yó supongo que Vd. no los lee, toda vez que segun mis noticias conserva su estómago en buen estado; pero si los leyera, comprendería el valor del consejo que le doy. Si los leyera y se oyera llamar la única solución, el único rey para España, el único que sabría llevar las riendas con sabiduría, valor y abnegacion, como si fuese una cosa probada, como si yá hubiese Vd. reinado en otra parte y hubiera hecho dimision por no tener mas que hacer, despues de convertir en una Jauja á la nación sobre que reinara. Si leyera algunos interminables artículos donde han tratado de probar que Vd. no es francés, ni Borbon, ni mas que un simple ciudadano español que desea el trono para hacernos felices..... He tenido momentos, lo confieso, en que me he dejado arrastrar de la maledicencia que propala la voz de que esos periódicos no son pagados por V., sino por enemigos que han tenido interés en ponerle en ridiculo. Tal maña se han dado sus amigos.

Nada, Sr. duque, márchese Vd. de España que en cualquier punto podrá vivir mas tranquilo, y nosotros podremos constituirnos tambien con tranquilidad faltándonos Vd. que está considerado como un elemento de constante perturbacion.

Márchese Vd. antes de que lo echen los mismos que le venden mas amistad y traen entre manos la tarea de darle un trono que el pueblo ha declarado imposible.

Si, como dicen muchas lenguas ligeras, ha tenido Vd. alguna vez la debilidad de esperar que le hagan rey, es llegado el tiempo de los desengaños. Renuncie Vd. á sus esperanzas, y no confie en sus riquezas por grandes que sean, pues no hay en el mundo oro bastante para comprar lo que nunca se ha podido vender.

Estudie Vd. el estado de la opinion pública en España con detenimiento, á sangre fria, sin pasion y sin asesorarse de amigos adultores.

Sacará Vd. en limpio que aquí no hay posibilidad de establecer otro sistema de gobierno que el republicano federal.

Pero, aun cuando fuese posible restablecer la monarquía, su trono no sería para V. Créame.

Tenemos candidatos que nó proceden de familias reales, (no hablo de Espartero,) que si pudiesen reconstruir el trono, sería para sentarse en él, uno de ellos.

Vd. conoce al nuevo César y al nuevo Pompello modernos. Los dos han subido al Capitolio: uno ha probado el dormir bajo el artesonado real. Vaya V. sacando consecuencias, que de ellas sacará de todo menos una corona para sus sienes.

Estudie Vd. el negocio con calma y conocerá todo el valor de los consejos que le dá el PADRE.

Váyase de España y vea los toros desde bien lejos; porque le aseguro que en lo que resta de corrida setembrina, ha de haber vichos que salten la barrera y pongan en grave aprieto hasta á la presidencia.

Aprovecho esta ocasion para desearelle lo que es posible: Salud y república-democrática-federal-universal.

EL PADRE ADAN.

Paraiso 10 de Junio.



Pregunta el *Sufragio Universal* si el gobierno de S. A. tiene conocimiento exacto de lo que pasa en Cuba.

Y á seguida se contesta á sí mismo que nó, porque de otro modo se vería precisado á culparle con suma dureza por los mil horrores que en Cuba tienen lugar para vergüenza y deshonra de la madre pátria.

Pues yá puede el cólega ponerse todo lo duro que quiera, porque lo que todo el mundo sabe, no es posible que lo ignore el gobierno.

Si bien es verdad que aunque lo sabe, él nada puede remediar.

Bonito géneo tienen los voluntarios para que el gobierno se fuera á ellos con reconveniones y chafalditas.

Nó, amado cólega; el gobierno nada puede en Cuba.

Que diga algo y en seguida le mandan encajonado al Caballero de Rodas.

Bien mirado, tampoco es gran cosa lo que pasa en Cuba.

En cafreería pasa mucho mas.

¿A quien se han comido los voluntarios despues de fusilado?

A nadie, digo, á mi noticia no ha llegado.

Y si despues de fusilado un prógimo, esos que simpatizan con los insurrectos, se lo hubiesen comido los voluntarios, ¿que habia con eso?

¿No podría disimularse al patriotismo?

Y luego, ¿á qué vienen á reducirse esos *escesos*, llamémosles así acomodándonos á la fraseología de los que declaman contra los voluntarios?

A nada, comparado con la eternidad.

Y sinó oigan ustedes el porqué de tanto clamoreo:

Que en Palma Soriano, han sido fusiladas 7 mugeres. ¿Y que habian de hacer, si habian cometido el bárbaro delito de dar de comer á una partida de insurrectos?

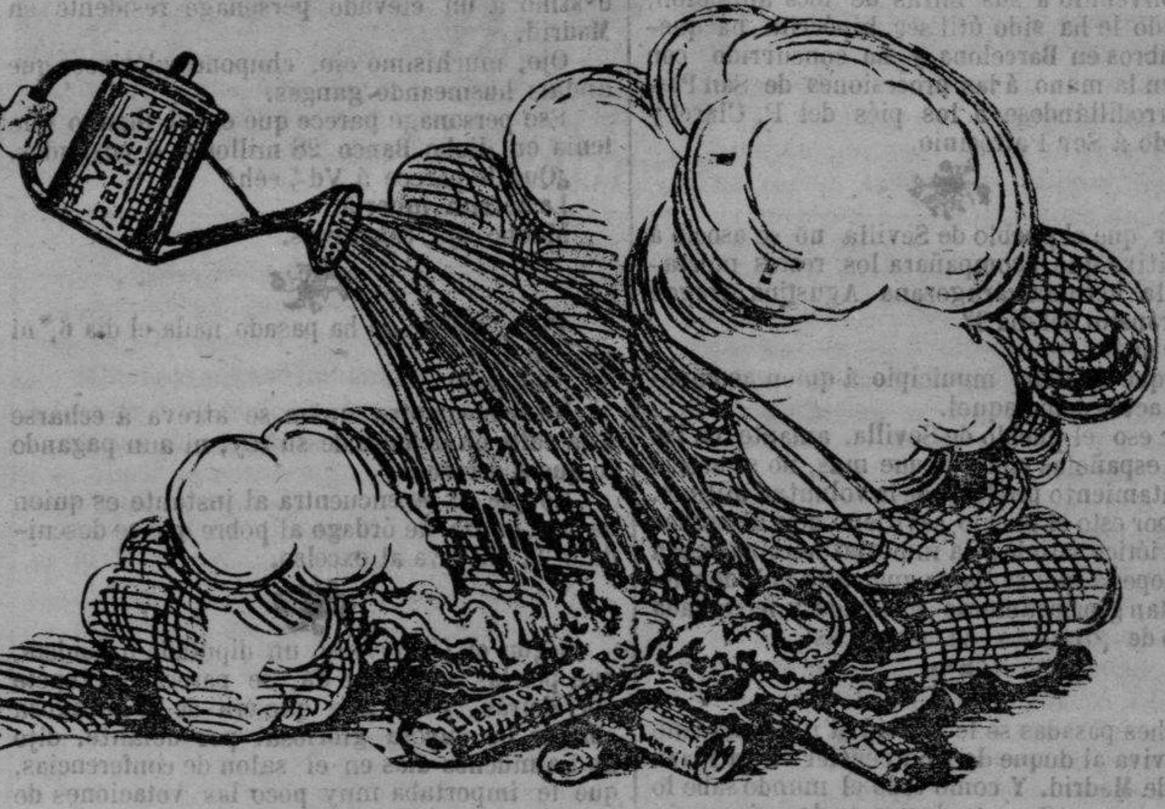
Que se verifican consejos de guerra para juzgar á indefensas mugeres, y que han condenado á algunas señoras á prision mientras dure la insurreccion, como si dijéramos prision perpétua, entre ellas á la cuñada del consul de los Estados-Unidos en Trinidad, á las señoras de Prat y de Zerquera y las señoritas de Cuddlip é Hidalgo.

¿Querrian quizá estos señores humanitarios que por ser señoras se las hubiese dejado en libertad, cuando tal vez estarían convictas y confesas de simpatizar con la insurreccion?

Se asombran de que en Trinidad un fiscal pidiera la pena de muerte para una niña de 13 años de edad, y á la que el benigno tribunal condenó nada mas que á la inmediata de cadena perpétua.

¿Y saben ustedes el delito que habrá cometido esa niña? ¿Saben si ese fiscal habrá probado que la chica tiene algun pariente en la insurreccion, y si tal vez le ha escrito ó mandado algun recuerdo, ó la hayan cogido *infraganti* rezando por él? ¿Quién sabe si con la picardia propia de su edad habrá llamado cruel á algun voluntario?

LA ENMIENDA, SIN ENMIENDA DEL SR. ROJO ARIAS.



Agua, agua al padre, que se empalaga!

Tambien se horrorizan porque Balmaseda lleva ya fusilados mas de seis mil cubanos. ¿Les parece á ustedes porqué cosas tan pequeñas se asustan estas gentes?

Pues, y teniendo, como tenemos aquí Gaminde, Casalis, Bucetas y Alaminos, capaces de echar abajo cuantas ciudades liberales haya y fusilar á los ciudadanos en cuanto á Sagasta se le ponga el moño tieso y Prim blandee el hacha.....

Por último, creen morir de dolor y sentimiento, porque han sabido que en Sancti-Spiritus es tal la devastacion y son tantos los que se fusilan, y el desarrollo de las epidemias es tal, que ha sido preciso habilitar un nuevo cementerio.

Ea, ¿les parece á ustedes que estas cosas son para que gentes formales nos contristen el ánimo lamentándolas?

O somos, ó no somos. El rigor, el duro contioso es lo que sirve para vencer las insurrecciones americanas.

La historia nos enseña de que manera han triunfado siempre nuestros gobiernos de los rebeldes de Ultramar.

Por el espanto, y haciendo cada barbaridad que tiemble el misterio.

Por esta razon conservamos todo lo que se descubrió por Colon y demás descamisados españoles en el Nuevo Mundo.

Parece que el general Prim ha ofrecido, con toda formalidad, resolver la interinidad para noviembre!!

La pachorra del general vá á causar muchos tabardillos este verano.

Lo que yó digo: me dá muchísima lástima de los pobrecillos monárquicos.

Mire Vd. que aguardar hasta noviembre...

Vamos, es cosa de echarse á la calle.

Con arreglo á lo prevenido por la Asamblea republicana federal y de acuerdo con el Comité de Barcelona, se efectuaron en San Quintín de Mediona las elecciones para formar la Junta municipal republicana federal, las que segun nos escriben se efectuaron con ese orden admirable que preside á todas las operaciones de nuestros amigos.

La referida Junta quedó establecida casi por unanimidad con los conocidos y ardientes federales Lino Lleó, Francisco Sabaté, Pablo Comas, Juan Brugués, Antonio Pons, Antonio Soler y Lorenzo Sendra.

Con decir que estos siete ciudadanos son hijos muy predilectos del Padre Adan, no habria mas que añadir; pero es preciso consignar que estos queridos ciudadanos son modelos de consecuencia y formalidad; intransigentes en todo lo que pueda aminorar el espíritu de nuestro credo democrático federal y valientes en los momentos de peligro, como ya lo tienen demostrado.

Hombres como los que dejo citados son los que se necesitan al frente de nuestra comunión política en todos los pueblos, no solo para hacer triunfar nuestra doctrina, si que al mismo tiempo para conservarla.

El Padre felicita con todo su corazón á sus correligionarios de San Quintín por su buen acierto en la eleccion de tan dignísimos ciudadanos.

—Vamos, ¿que le ha parecido á Vd. el voto del Sr. Rojo Arias?

—Particular, ciudadano, particular.

Entre las enmiendas presentadas al proyecto de ley para elegir el monarca, hay alguna que merecen estudiarse.

Por ejemplo.

«Artículo tantos. La votacion para elegir rey, podrá verificarse en la Cámara con los diputados que se hallen presentes, sea cual fuere su número, y aun cuando sea dia en que haya corrida de toros.

—Hombre, decia uno que no está al cabo de lo que ocurre, ¿qué daño puede hacer la triunfante enmienda del Sr. Rojo Arias á la causa de Montpensier?

—Lea Vd., le contestaba otro, la prensa montpensierista de estos dias y en ella encontrará Vd. la contestacion á su pregunta.

—Yá, el *pataleo*, ¿no es eso?

—Justamente; es uno de los derechos adquiridos: una de las gloriosas conquistas de setiembre.

Dice un periódico, montpensierista por supuesto, que los 98 diputados que votaron contra la enmienda de Rojo Arias son los buenos españoles, los verdaderos amantes de la libertad.

Y tiene razon.

Como que los 98 son todos unionistas, progresistas de pega, ó resellados etc. etc.

Figúrese Vd. Esos 98 son los que desde el año 56 hasta el 67 sostuvieron la libertad que en esa época se disfrutó.

Esos 98 son los unionistas y resellados que fueron el mas firme apoyo de la prensa liberal para que esta no pudiese publicar en aquellos diez ú once años ni aun los mandamientos de la ley de Dios, porque hasta en esto veian una censura de su conducta.

Esos 98 amantes de la libertad, son los que desmoralizaron el sistema parlamentario é in-

trodijeron la influencia moral en las elecciones que producian los congresos unánimes.

Esos 98 buenos españoles, son los que empuñaron á España en las aventuras guerreras del Pacifico, en los locos proyectos de anexion y abandono de Santo Domingo, en la calaverada napoleónica de Méjico, (de la que salimos con honra, gracias al general Prim), y otros devaneos que han costado á España millares de soldados españoles y muchos millones que han contribuido al empobrecimiento que agobia á la España de nuestros dias.

Esos 98 diputados, en una palabra, es la union liberal que bombardeó las Cortes Constituyentes de 1856; que ha sido atea cuando le ha convenido á sus miras de loca ambicion, y cuando le ha sido útil ser hipócrita ha quemado libros en Barcelona y ha concurrido con cirios en la mano á las procesiones de San Pascual arrodillándose á los piés del P. Claret y adulando á Sor Patrocinio.

¿Por qué el pueblo de Sevilla no se asoció á la comitiva que acompañara los restos mortales de la heroína zaragozana Agustina Aragon en su tránsito del dia 9?

Por qué?

Porque no tiene municipio á quien acompañar en actos como aquel.

Por eso el pueblo de Sevilla, amante de las glorias españolas como el que mas, no se asoció al ayuntamiento producto de la voluntad militar.

No por esto el pueblo sevillano deja de enviar un patriótico saludo á la inmortal heroína de esa gran epopeya que se llama guerra de la Independencia tan gloriosamente sostenida y terminada al grito de ¡GUERRA AL FRANCÉS!

Noches pasadas se le antojó á un ciudadano dar un viva al duque de Montpensier en la Plaza Mayor de Madrid. Y como todo el mundo sabe lo enemigo que es Sagasta de que se den vivas, sin duda para darle gusto al célebre ministro, me cogieron al victoreador montpensierista y le arriaron tan soberana paliza, que salió diciendo *tio, yó no he sido.*

Un periódico francés al hablar de D. Salustiano Olózaga, le llama duque.

¿Será que los franceses llamen duques, como los italianos excelencia, á toda clase de personas, ó le habrá conferido este título S. M. setembrina la Gloriosa, (Q. D. G.)?

Allá veremos que exabrupto democrático es este.

En Constantinopla ha ocurrido un horroroso incendio que ha destruido miles de casas y muchas personas han sido muertas ó heridas.

Será milagro que Sagasta no le eche la culpa de este siniestro á los republicanos.

Lo que si es verdad, que el desastre ocurrido reconoce por causa la interinidad de España.

Aquí hace falta rey, ó hacer creer á las potencias que lo tenemos, pero que no lo usamos.

Así se conseguirá que haya paz en Europa.

REFRANES.

Bien vengas Rojo Arias, si vienes solo.

A mal traer, llevan los unionistas á Montpensier.

Cuando el congreso veas solo, ó se discuten presupuestos ó se corren toros.

Poco á poco los federales hilan su *copo*.

A la corta ó á la larga, ha de triunfar la idea republicana.

La union siempre tira al monte.

Montpensier, fiate de los cuartos y no eches a correr.

Aunque el Sr. Cánovas se ha declarado Alfonso, ha prometido apoyar la dinastía que *hiciese* la felicidad de España.

Pues ya puede echar en remojo su apoyo.

¿Una dinastía que haga la felicidad de.....?

Sr. Cánovas del Castillo, vengan esos cinco, porque lo que es V. E. no apoyará ninguna; se lo asegura el Padre bajo su mas estrecha responsabilidad.

A la *Nacion*, (periódico), le han dicho que han salido del Banco de España 7 millones, con destino á un elevado personaje residente en Madrid.

Ojo, muchísimo ojo, chupones gloriosos que andais husmeando gangas.

Ese personaje parece que es el mismo que tenia en dicho Banco 28 millones de pósitos.

¿Qué le parece á Vd, eéh?

La zorrilla muerta.

Mucho ojo, caballeros.

Pues, señor; no ha pasado nada el dia 6, ni el 7, ni el 9

¿Qué país!

No se encuentra quien se atreva á echarse á la calle en defensa de su rey, ni aun pagando lo que sea razon.

Lo que si se encuentra al instante es quien dé una paliza de órdago al pobre que se descuida y dá un viva al excelso.

Segun el *Universal*, un diputado unionista, que por las señas que dá, se parece á Topete por detrás, y al gefe que era de la Zaragoza cuando la aurora gloriosa, por delante, dijo no ha muchos dias en el salon de conferencias, que le importaba muy poco las votaciones de las Cortes Constituyentes, *mientras haya soldados en los cuarteles y marineros en las fragatas.*

Ahí tienen Vds. para lo que se quieren las quintas y las matrículas.

Pero suele suceder tambien que estas bayonetas y estas fragatas se pongan, en ocasiones dadas, frente á los personajes que en ellas confían, y á ellas libran el triunfo de su causa mala ó buena.

El mismo Topete puede dar razon de lo que hay que esperar de la poblacion de los cuarteles y de los buques, si se atraviesa en ellos algo de *patriotismo* y un poco de España con honra.

Hay un surtido de gobernadores democráticos en esta España de la honra y otras conquistas, que no hay mas que pedir.

No sabemos donde estaban metidos estos señores, que no los aprovechó Posada Herrera en sus mejores y mas reaccionarios tiempos.

Nos ocupamos del gobernador de Córdoba, y salta otro en Valladolid que le dá quince y raya.

A nuestras manos ha llegado un bando de este señor, en el que á pretexto de *unos pocos alborotadores*, ha prohibido los grupos de seis personas, que se paren en las calles los curiosos ni desocupados, que nadie se acerque á las casillas donde se cobran los impuestos, etc., etc.

En fin: ¿qué tal será el D. Eduardo de la Loma, cuando hay quien pregunta si estamos en estado de sitio ó manda Calomarde?

Se ha desistido del pensamiento de hacer manifestaciones antimontpensieristas, teniendo en cuenta las verificadas en la Cámara Constituyente.

Parece que con ellas ha quedado bien despachado el excelso duque y opinan los prudentes que.... bueno está lo bueno.

Seis prógimos que se figuraron representar la provincia de Sevilla, porque los nombró diputados provinciales el sufragio universal del ca-

pitán general en octubre último, acordaron elevar una esposicion á las Cortes en favor del duque de Montpensier.

Pero el Sr. gobernador Machado, que vá dando pruebas de no ser rana, secuestró 500 ejemplares impresos de la esposicion que la media docena de *diputados* (?) pensaba remitir á los ayuntamientos de la provincia y fracasó... el diluvio de protestas que habrian venido hasta de las mas pequeñas aldeas.

Pensaba alargarme en comentarios sobre este *pequeño* suceso: pero considerando la situacion en que la regadera del Sr. Rojo Arias ha colocado á los montpensieristas, he desistido por no agravar mas su penosa situacion. Esta conducta dará una idea de la hidalguía con que procede la prensa republicana federal, muy distinta de la que observó la montpensierista durante los sucesos de octubre, que con el mayor cinismo, cobardía y desvergüenza colmaron de insultos al noble y valeroso partido federal, cuyos periódicos suprimidos no podian salir á la defensa de sus heróicos hermanos que luchaban uno contra mil en defensa de las leyes atropelladas.

Las *Novedades* no dá gran importancia al voto del Sr. Rojo Arias.

Lo comprendo: el pataleo es mucho mas importante.

La *Iberia*, para distraerse de los disgustos que la eleccion de rey habrá causado en el *tier-no* montpensierista Sagasta, se entretiene en hablar del Concilio, y en hacer votos porque la cuestion de infalibilidad no acarree un cisma á la iglesia.

Me dá lástima de ciertos periódicos,

¿Cuanta saliva no están tragando las infelicesavecillas!

El Consejo de Administracion de la compañía del ferro-carril de Sevilla á Huelva ha tenido la atencion de remitir á este Paraiso un ejemplar de su reglamento, cuya finura agradece el *Padre*, que espera de los abonados nombres que componen dicho Consejo la mas pronta terminacion de una vía que tan beneficiosos resultados ha de producir á las dos provincias hermanas, Huelva y Sevilla.

Ultimo repaso: 138.—Sí. 124.—No.

Se publica el coche.

Hay quien cree que el voto del Sr. Rojo Arias ha de dar todavía que hacer.

Nada tendrá de particular que cueste algun dinero, alguna pólvora y algunas balas.

¿Y donde me dejan ustedes las sonrisitas del gobierno al perder una votacion en la Cámara?

¡Valiente Can-can se está bailando!

De Badajoz nos escriben que la miseria allí es espantosa para las clases pasivas.

Pues con buenas nuevas se nos vienen.

Como si no tuviesen trages del mismo color las clases todas de todo el ONTAR

Hay rumores de negociaciones para ceder provincias *allá* y adquirir provincias de acá.

No faltarán, si llega el caso Agustinas Aragon, Minas, Velardes y Daoiz, Campos de Bailen, Geronas, etc., que pidan la palabra si se presenta algun proyecto antipatriótico en este sentido. Que lo presenten y ya verán lo que es camela.

SEVILLA 1870.-IMP. CÍRCULO LIBERAL, O'donnell 34.